

LA IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN CONTINUA EN EL PRIMER CICLO DE ESTUDIOS DE LA FAE

Patricia ESCOBAR-CÁCERES
Departamento de Educación
Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen

El texto aborda una experiencia de evaluación de un curso de primer ciclo en la Facultad de Educación. Se parte del presupuesto que es necesario un cambio en los sistemas de evaluación en la Universidad de tal forma que sea formativa, continua y compartida. La evaluación del curso de Estrategias para el estudio y el aprendizaje intenta validar la necesidad de una evaluación permanente, con criterios de evaluación claros, coherentes, dialogados y comunicados oportunamente a los alumnos, utilizando diversos instrumentos de evaluación y haciendo partícipe al alumno a través de la autoevaluación y coevaluación comprometiéndolo de esta manera a la construcción de su propio proceso de aprendizaje.

Palabras Clave: *Evaluación formativa, evaluación continua, evaluación compartida, criterios de evaluación, fichas de evaluación*

1. Introducción

Una de las grandes preocupaciones del equipo de profesores que desarrolla cursos en el primer año de carrera de Educación, es el tipo de estudiante que ingresa a nuestra Facultad. Por lo general, el alumno muestra una tendencia al aprendizaje memorístico, una motivación extrínseca (obtener notas aprobatorias), una mala distribución del tiempo de estudio, poca utilización de estrategias de organización del aprendizaje (subrayado, esquema, mapas conceptuales, etc) y pocas habilidades de recolección de información, comprensión y análisis de ideas para el desarrollo de trabajos de investigación bibliográfica. Este diagnóstico se refleja en los bajos resultados académicos que obtienen y en la no aplicabilidad de lo aprendido en los ciclos superiores.

Ante esta situación, se cambió el enfoque del curso de Estrategias para el Estudio y el Aprendizaje que se cursa en el primer ciclo de estudios. Este curso tiene 5 créditos, 3 horas teóricas y 4 horas prácticas. Se enfatiza en el conocimiento, desarrollo y adquisición de diversas estrategias de aprendizaje: afectivo-motivacionales, de regulación, de organización y de elaboración. También se busca desarrollar las habilidades de recolección de información, comprensión, análisis, síntesis, organización y producción de ideas para el desarrollo de trabajos de investigación bibliográfica; así como las actitudes de indagación, criticidad, objetividad y reflexión que permitan promover en el alumno el espíritu de investigación.

Estos cambios también incluían el trabajo con grupos pequeños de 20 alumnos, así como un cambio en la metodología, ésta sería más activa, participativa y personalizada, promoviéndose el trabajo personal y grupal. Otro de los propósitos del curso es desarrollar habilidades cognitivas y metacognitivas que posibiliten al estudiante seguir aprendiendo.

A estos cambios, se sumó el aspecto evaluativo que pasaba a ser un proceso permanente y participativo orientado a que el alumno conozca y valore su proceso de aprendizaje, promoviendo la autoevaluación y la coevaluación. Es en este último aspecto, la evaluación, en el cual nos centraremos en la presente comunicación.

2. Importancia de la evaluación continua

La evaluación en la Universidad se convierte, muchas veces, en una pesadilla para muchos estudiantes porque está concebida como separada del proceso de enseñanza aprendizaje y como un proceso final del mismo. Pensamos que la evaluación en la Universidad debe ser formativa, continua y compartida. Debe ser **formativa** porque debe ayudar a los estudiantes a mejorar su aprendizaje siendo conscientes de cómo aprenden y qué tienen que hacer para seguir aprendiendo. “Toda actividad y toda práctica de evaluación que no forme, que no eduque y de la cual los sujetos no aprendan, debe descartarse” [1]. Y según López (2009), “la evaluación formativa es todo proceso de evaluación que sirve para que el alumnado aprenda más (y/o corrija sus errores) y para que el profesorado aprenda a trabajar mejor (a perfeccionar su práctica docente)”. [2]

La evaluación debe ser **continua** y procesual. Evaluar sólo al final, es llegar tarde para asegurar el aprendizaje continuo y oportuno. Y, finalmente, la evaluación debe ser **compartida** y democrática. Ambos aspectos aluden a la necesaria participación de todos los sujetos que intervienen en el proceso de aprendizaje, no como meros espectadores o sujetos pasivos, sino que reaccionen y participen en las decisiones que se adoptan y les afectan. Según Álvarez, la evaluación debe ser un ejercicio transparente en todo su recorrido, en el que se garantiza la comunicación y el conocimiento de los criterios que se han de aplicar. [3]

Son estas ideas las que sustentan un cambio necesario en el sistema de evaluación en la Universidad. Los métodos convencionales que se utilizaban y que aún se utilizan han demostrado que no son suficientemente buenos para conseguir el aprendizaje de los alumnos. Hay que pensar en nuevas estrategias de evaluación que logren su objetivo y por ello se presenta la experiencia de estos cambios en el curso de Estrategias para el estudio y el aprendizaje.

3. Aspectos innovadores en la evaluación del aprendizaje del curso Estrategias para el estudio y el aprendizaje

Desde hace cuatro años mis jefes de práctica y yo venimos aplicando una serie de mejoras en el sistema de evaluación del curso. El punto de partida es considerar a la evaluación como un proceso permanente y participativo orientado a que el alumno tome conciencia de las estrategias que utiliza para aprender a aprender. Es pertinente señalar que la presentación y evaluación de los diversos trabajos tienen como condición el asesoramiento permanente de los docentes.

En la evaluación del curso tenemos en cuenta los siguientes criterios e instrumentos:

CRITERIOS	INSTRUMENTOS	PESOS
Conoce y aplica las estrategias de aprendizaje	Pruebas de comprensión lectora.	15%
Planifica el proceso de investigación	Ficha de evaluación del plan de investigación de la monografía	15%
Recoge información pertinente y actualizada	Fichas de evaluación de portafolio (avances y entrega final)	10 %
Usa adecuadamente las técnicas bibliográficas	Ficha de autoevaluación	
Comprende, analiza críticamente e interpreta la información. Argumenta y redacta clara y coherentemente.	Fichas de evaluación de textos académicos	15%
	Ficha de evaluación y coevaluación de primer capítulo de la monografía	15%
	Ficha de evaluación de monografía	20%
	Ficha de evaluación y coevaluación de exposición oral	10%

Las **fichas de evaluación** son instrumentos que nos han permitido evaluar de manera clara, coherente y justa cada uno de las actividades de aprendizaje que los alumnos debían realizar como parte del curso. Estas fichas se entregaban al inicio de la actividad de aprendizaje y se compartía con los alumnos los criterios de evaluación e incluso en consenso se podían sugerir nuevos criterios de evaluación o el cambio de los pesos, en el caso que fuera necesario, de los indicadores de evaluación. Estas fichas han permitido que los alumnos conozcan desde el inicio los criterios e indicadores con los cuales se evaluará su desempeño reduciendo así la ansiedad por alcanzar la meta, les indica dónde centrar sus esfuerzos y cómo ir más allá de lo solicitado, fomentando de esa forma su motivación por aprender más y mejor.

Otro aspecto a destacar ha sido la puesta en práctica de la autoevaluación y coevaluación. La **autoevaluación** ha permitido que los estudiantes adquieran habilidades personales de evaluación y al mismo tiempo se involucren con mayor responsabilidad y decisión en su proceso de aprendizaje. Se ha podido lograr que los alumnos vean esta tarea de autoevaluación como una herramienta que facilita su aprendizaje. La **coevaluación**, evaluación de pares-entre iguales, ha permitido proporcionar un *feedback* a sus compañeros que les ha permitido corregir sus errores y aprender de los aciertos de sus propios compañeros. Esta experiencia ha mejorado la motivación e implicancia del alumno en su proceso de aprendizaje. Reconocemos que ambos tipos de evaluación necesitan ser aprendidos, puesto que los alumnos no están acostumbrados a practicarlo y muy fácilmente puede distorsionarse. Por ello, se construyen las fichas de evaluación con los criterios que los ayudan a centrarse en sus avances, logros y dificultades.

Y, finalmente, el **portafolio** ha permitido que el estudiante pueda evidenciar su proceso de aprendizaje para realizar una monografía, inicio a la investigación bibliográfica. Este registro de evidencias del trabajo exigió a los alumnos organizar sus materiales de lectura aplicando una serie de estrategias de aprendizaje y permitió al docente visualizar el progreso y desarrollo de los alumnos en su iniciación a la investigación bibliográfica. Somos conscientes que esta estrategia de evaluación debe ser perfeccionada realizando un seguimiento más frecuente de tal manera que pueda garantizar el trabajo realizado por el alumno a lo largo del proceso.

4. Reflexiones Finales

Ya son cuatro años que venimos desarrollando este curso y nuestro propósito ha sido compartir esta experiencia así como reflexionar sobre los aspectos que aún consideramos debemos seguir trabajando: cómo asegurar que el alumno tome conciencia de que es el propio artífice de su aprendizaje, cómo lograr un proceso de autoreflexión permanente sobre las decisiones que va tomando respecto al estudio, qué nuevas habilidades exige en el educador para orientar la formación de estrategias para el aprendizaje, entre otras.

5. Referencias Bibliográficas

- [1] ALVÁREZ MÉNDEZ, JUAN MANUEL. *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata, 2001pp.15
- [2] LÓPEZ PASTOR, VÍCTOR. *Evaluación Formativa y Compartida en Educación Superior. Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias*. Madrid: Narcea, 2009 pp.35
- [3] ALVÁREZ, J. Ibid. pp14